

Boletín No. 2

Octubre

2015

## PERCEPCIONES, CUESTIONAMIENTOS Y CAMBIOS EN LOS MUSEOS DEL SIGLO XXI

Por: Andrea Terrón

Cada cierto tiempo es necesario hablar, debatir, proponer y cambiar las definiciones y los roles de los museos en nuestra sociedad. Es importante entender que, así como la cultura y la sociedad cambian, los métodos y técnicas de enseñanza avanzan y se adaptan a estos cambios. Se nos ha acostumbrado a pensar que los museos tienen que ser ámbitos imparciales y básicamente se les entiende como espacios para almacenar materiales que después se exhiben sin mayor explicación.

Para los que laboran en estas instituciones, las ideas al definir una exhibición –es decir, qué es lo que se tiene que ofrecer al público y si este es el principal enfoque; cómo se transmite la información, cómo se presenta, qué colecciones tienen que utilizarse y si dicha información responde específicamente a ciertas demandas, etc. – constituye diariamente su forma de trabajo. Todo esto se enmarca en el concepto y la definición de cada museo, que varían de acuerdo con la necesidad y los objetivos de cada institución y se modifican de acuerdo con las colecciones existentes en el mismo y lo que se pretende hacer con ellas.

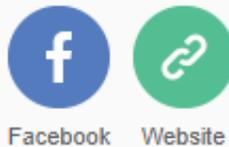
Uno de los principales interrogantes que giran en torno a los museos en este nuevo siglo es si pueden seguir siendo útiles como están y si van a dejar de ser visitados. Otros se preguntan si se estará trabajando en pro de la educación y si se estarán utilizando herramientas efectivas para la transmisión del conocimiento.

Los museos no solo son espacios en los que una persona puede ver y admirar objetos en ambientes controlados, ni están solo para preservar y proteger ciertas colecciones. En este siglo XXI, el museo debe ser una plataforma para pensar, argumentar, aprender y proponer. Un espacio social de reconciliación con lo histórico, lo cultural y lo político, para que los conflictos sobre ciertos temas sean abordados y resueltos con fundamentos y evidencias provenientes del trabajo y el conocimiento que puede generar este mismo espacio. Lo más importante es que las discusiones que se organicen en estos lugares sirvan para definir el pasado, trabajar por el presente y planificar para el futuro.

El valor de los objetos y las colecciones se establece sobre la base de la interpretación y el contenido dentro de una exhibición, y en ciertos casos teniendo también en cuenta el contexto en el que se ha recolectado el material. El museo debe generar reacciones en el público sobre ciertos objetos y fomentar conexiones vivas entre los objetos y la audiencia. Un museo que no provoca al público, haciéndolo reaccionar incluso de manera imprevista por el propio público, perderá nuevas perspectivas y conceptos, y será olvidado pronto por los visitantes.

Esta es la conexión que todos los museos deberían buscar: los vínculos entre el público, lo institucional, lo comunitario, lo cultural y lo social, pues esto permitirá la comunicación y por ende la preservación de lo descubierto y aprendido. Los museos también pueden definirse como la memoria de las personas para las personas y no solo como la protección de su historia. Se debe buscar en ellos la comunicación de la memoria viva.

El museo de este siglo debe conectar con su público, ser activo, tomar nota, cambiar, adaptarse y seguir aprendiendo, para dar de verdad al mundo todo cuanto está llamado a ofrecer.



Copyright © 2015 AMG, All rights reserved.

Contáctenos:

[secretaria@museosdeguatemala.org](mailto:secretaria@museosdeguatemala.org)

AMG - ICOM [GUATEMALA](#)

[5ª avenida 12-38 zona 1.](#)

[2º piso](#), interior Fundación G&T Continental

Centro Histórico, 0100

